

Bienvenidos, todos, a este octavo día de la Fiesta.

El título de este sermón es: *El Día del Juicio*.

Hoy vamos a hablar lo que Dios ha revelado a Su Iglesia sobre este Día del Juicio, al que ha medido nos referimos como “Último Día”, el “Octavo día”.

La Iglesia de hoy llama a este día de “El Último Gran Día” o “El Juicio Gran del Trono Blanco”. En realidad, es un día de juicio. Es un día de separación, porque esta palabra “juicio” significa “separación”; o uno de los significados de esta palabra es “separación”. Este es un día cuando un grupo será separado de otro grupo – uno será separado para entrar en ELOHIM, y el otro será separado de Dios para siempre; la muerte eterna.

Vayamos si quiere a Levítico 23, donde este mandamiento para observar este Día Sagrado, esta séptimo Día Festivo... **Levítico 23:36 Durante siete días le presentaréis al SEÑOR, al Eterno, ofrendas por fuego. En el octavo día tendréis santa convocación**, que es lo que nosotros estamos haciendo hoy. Este es un tiempo para reunirnos delante de Dios, y **volveréis a presentarle ofrendas por fuego. Es una fiesta solemne; ese día no haréis ningún trabajo habitual**. Ahora, las Escrituras no mencionan muchas cosas sobre el mandamiento de observar “octavo día de la Fiesta”. Hay muchos versículos que hablan de la Fiesta de los Tabernáculos y todas las cosas que se requieren para observar esta Fiesta durante los siete días. Pero de este octavo día es mencionado simplemente que “en el octavo día tendréis santa convocación”, que hay que dar ofrendas, y que es una santa convocación.

Bueno, nosotros entendemos que este es el séptimo Día Sagrado de Dios, y que estamos aquí hoy para celebrar este “Día del Juicio”. Nosotros observamos este día para poder llegar a entender más acerca de este “momento de separación” que tenemos delante de nosotros.

Vayamos a Isaías 65:20 a 25. Este es el período de 100 años, que la Iglesia conoce como “El Juicio Gran del Trono Blanco”. En las Escrituras esto es mencionado como “El Día del Juicio Final” o “El Último Gran Día,” o “El Octavo día”, como acabamos de leer. Aquí tenemos en **Isaías 65:20 – No habrá más allí niño que muera de pocos días**, porque aquí se trata de un bebé que ha sido resucitado al final del período de 1.000 años, vamos a ver esta resurrección a la vida física. **...ni viejo que sus días no cumpla**, porque va a vivir todo este período de 100 años. **...sino que el niño morirá de 100 años y el pecador de 100 años será maldito**. Y esto significa “separado para ser destruido”. Al final de este período de 100 años una separación va a tener lugar. Y esta separación es entre todos los que estén vivos en ese momento, que han fijado su mente para seguir a Dios, para obedecer a Dios, ellos van ser cambiados al espíritu. Y los otros que serán separados van a morir “malditos” y serán “separados para la destrucción”. Los que estén vivos en ese momento, y los que han muerto antes y que tienen que ser resucitados nuevamente a una vida física para ser destruidos, van a enfrentar esta segunda muerte.

Versículo 21 – Edificarán casas y morarán en ellas; todas las casas que ellos han construido, no van a ser destruidas, ya que nada de lo que lo han construido será destruido, porque Satanás nos estará por cerca durante este período de 100 años. ...**plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite,** nadie les quitará sus posesiones, porque todo esto apunta a algo que tiene que ver con un asunto espiritual. Porque que se trata del espíritu de la ley. Y así es como las personas piensan. Este es el comportamiento de las personas. Es su conducta. Y por lo tanto, estas cosas no tendrán lugar. No habrá nadie que robe. No habrá nadie destruyendo las cosas. Y si alguien hace esto, bueno, ellos van a ser corregidos. Pero aquí dice que esto no va a pasar porque las personas serán educadas y porque la sociedad habrá cambiado en los 1.000 años anteriores. Y en los 100 años esto será diferente, porque todas estas personas habrán sido resucitadas para poder vivir una vida feliz y plena, por 100 años.

...ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de Mi pueblo, el pueblo de Dios, y **Mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos.** No habrá muertes, porque van a disfrutar de todo lo que hacen. Nadie va a morir durante este periodo de tiempo. Todos van a vivir una vida de 100 años. Ellos vivirán hasta los 100 años de edad, y van a disfrutar de lo que hacen, de lo que construyen. Ellos “disfrutarán de la obra de sus manos”, de su trabajo. Y esto también está apuntando a algo espiritual. No sólo al trabajo físico, sino también espiritual, porque ellos van a estar generando los frutos del espíritu santo de Dios.

Versículo 23 – No trabajarán en vano, ni tendrán hijos para la desgracia; en este momento en el tiempo, durante estos 100 años, una vez la resurrección a la vida física haya tenido lugar, veremos este período de 100 años, y ningún niño nacerá durante este periodo de tiempo. Y la razón para esto, por supuesto, porque Dios tiene que llevar a la gente a juicio. Ese será un tiempo para la separación – para ver según qué camino el ser humano va a vivir – y, por tanto, uno no podía tener hijos que nazcan justo cuando se completen los 99 años en este período de 100 años, porque entonces no habría un juicio, no habría tiempo para poder averiguar cual será su elección en la vida. Así que nadie nacerá durante ese tiempo.

Ellos no van a pasar por un tiempo de angustia. Algo que ahora, cuando nacemos en este mundo, es un tiempo de angustia, es un momento de angustia. Bueno, Dios ha cumplido Su promesa dando al ser humano un período de 7.000 años donde él puede reproducirse, todo con el propósito de permitir que el ser humano pueda entrar en ELOHIM. Dios es “llevar muchos hijos a la gloria”. Así que nadie nacerá durante estos 100 años, durante este tiempo.

...porque son semillas de los benditos del Eterno, “semillas de los benditos del Eterno”, y **sus descendientes con ellos.** Esto habla de una resurrección, todas las familias que están conectados genéticamente a lo largo de las generaciones, todos serán resucitados en esta segunda resurrección. Pero en esta resurrección, hay dos componentes. Hay un componente espiritual – aquellos que vivieron durante ese período de 1.000 años, y murieron durante ese período de 1.000 años, que fueron considerados y elegidos por Dios como justos, serán resucitados para el espíritu. Y hay otras personas que vivirán en este período de 100 años. Pero al final de los 1.000 años, habrá aquellos que serán resucitados, (que son la mayor parte de los seres humanos), serán resucitados a la vida física.

Versículo 24– Antes que Me llamen, Yo les responderé; esto en lo que se refiere a los asuntos espirituales. Ellos tendrán respuestas sobre la vida, y esto siempre les será dado a través de un ministerio, a través de una Iglesia que Dios ha construido, porque la Iglesia y el ministerio seguirán existiendo durante los 1.000 años, y también durante

los 100 años, porque así es como Dios trabaja. Dios trabaja a través de una estructura. Dios da al ser humano la oportunidad de crecer y madurar. Así que, durante este período Dios responderá a las preguntas que los seres humanos tendrán. Pero estas respuestas espirituales que les serán dadas serán inspiradas por el espíritu santo de Dios. **...todavía estarán hablando cuando ya los habré escuchado.** Dios sabrá las preguntas que el ser humano tiene, y Él va inspirar el ministerio para dar respuestas. En este período de 100 años hay una garantía de protección. Hay un seguro de que uno va a vivir por 100 años, porque nadie va a morir durante este período de tiempo.

Durante este período de 100 años, **el lobo y el cordero pacerán juntos; el león comerá paja como el buey, y la serpiente se alimentará de polvo.** Este es un tiempo de paz y seguridad. Esta es la única manera de dar protección a la humanidad, porque no se puede tener leones y animales que van por ahí matando a la gente. Esto apunta a un tiempo de paz. Estos 100 años son un tiempo de paz. Es un tiempo excelente. Es el tiempo de la misericordia de Dios. Es tan emocionante leer estos versículos, porque nos damos cuenta de que el período de 100 años, o este Último Día, o el Día del Juicio, es el tiempo de la misericordia de Dios. Este es el momento en que Dios extiende Su misericordia, en toda su plenitud, a la humanidad Porque “el lobo y el cordero pacerán juntos”. Ellos no van a comer unos a otros, porque normalmente el lobo persigue el cordero y lo come. Bueno, aquí está diciendo que ellos se alimentan juntos. “Y el león comerá paja como el buey”, lo que apunto al hecho que ellos ya no estarán destruyendo y matando a otros animales. Esto significa que el entorno ha cambiado. El hombre podrá habitar con los animales.

Para muchos de los que viven hoy, este será un momento emocionante. Porque la crueldad del ser humano hacia el reino animal hoy día es una cosa terrible. El ser humano abusa de la autoridad que Dios le ha dado sobre los animales, y los animales son maltratados en todo el mundo, de diferentes maneras. Sean gatos o perros, no importa lo que sea, el hombre domina a los animales, y lo hace con mucha crueldad en muchos casos. No en todos, pero en muchos casos hay crueldad.

No afligirán (los animales) **ni harán daño en todo Mi monte santo, dijo el SEÑOR.** Ellos no van a hacer daño el uno al otro y no van a matar. No van a destruir el ser humano. Porque Dios está preocupado *es* con el ser humano. Dios se preocupa por toda Su creación, pero el enfoque principal de Dios es el ser humano debido al potencial del ser humano.

Ese es el período de 100 años de la misericordia de Dios. Es un tiempo de paz y seguridad. Es un tiempo donde hay la garantía, el seguro, de una vida de 100 años. Todos los que serán resucitados en ese momento a una vida física van a tener la oportunidad de crecer, no solo físicamente pero también espiritualmente, porque esta es la clave de la vida (crecer espiritualmente). Ellos tendrán la oportunidad de tomar una decisión. Este libre albedrío que Dios nos ha dado, ellos ahora puede ejercerlo porque habrán aprendido la manera correcta de vivir.

Ellos tienen un pasado (muchos, no todos, porque algunos de los niños no habrían tenido un pasado en lo que se refiere a conocimiento y comprensión), pero ahora toda la humanidad tendrá este sistema de educación. Ellos serán reeducados, o educados en los caminos de Dios, en la manera de pensar de Dios. Y este es un tiempo emocionante, porque a medida que las personas crecen, se podrá ver el desarrollo teniendo lugar dentro de ellas, se podrá ver esta transformación teniendo lugar en su mente. Pero cuando se dice esto, siempre habrán aquellos que no se someterán, (y esto a veces es difícil de entender), pero habrá personas que van a decidir que ellas no quieren este entorno. Ellas verán este magnífico tiempo de 100 años, pero como siempre ocurre con el ser

humano, la familiaridad entra en escena: ellos estarán familiarizados con el medio ambiente, estarán familiarizados con el hecho de que los animales no se matan entre sí, y que hay paz y seguridad. Y esta familiaridad puede causar problemas en la mente del ser humano.

Dios ha hecho muchas promesas acerca de este período de 100 años. Y vamos a empezar a hablar de esto ahora, ya que el propósito de este sermón es hablar de este “Día del Juicio”, este “Día de la separación”.

Hebreos 9:27. Aquí una observación es hecha, que en realidad introduce este período de juicio. **Hebreos 9:27 – Y así como está establecido**, y esto significa “reservado”, **que los hombres**, la humanidad, **mueran una sola vez, y** (ahora), **después de esto**, después de esta muerte, **el juicio**; esta palabra significa “una separación, o separación, o un proceso, o una selección”. Este Día del Juicio es sobre una separación, una selección que Dios Padre hará, por medio de Jesús Cristo. Este Día del Juicio tendrá una duración de 100 años.

Después de una resurrección a la vida física al final del Milenio, la humanidad tendrá un periodo de tiempo donde podrá elegir entre la vida o la muerte. Esta es la elección. Se trata de la libertad moral de elegir que Dios ha creado en los ángeles (el reino angélico), y como sabemos Lucifer eligió rebelarse, ir en contra de Dios, y por eso, su nombre fue cambiado a Satanás, que significa “Adversario”. Bueno, al ser humano le ha sido dada la misma capacidad de elegir. Este período de tiempo de 100 años es un tiempo para una separación o una selección de los que elegirán la vida y no la muerte. Pero hay otros que van a elegir la muerte.

Y Dios nos ruega a través de las Escrituras que elijamos la vida. “¿Por qué no eliges la vida?!” Porque Dios quiere darnos la vida. Si optamos por la vida, Dios dice que Él nos dará la vida, la vida eterna, la vida eterna con ELOHIM, en ELOHIM.

Ese es un tiempo en el que Jesús Cristo selecciona aquellos que han puesto su voluntad en Dios, y los separa de los que han puesto su voluntad en contra de Dios. Ese el Día del Juicio. Y la palabra “juicio” en el razonamiento humano, debido a la mente de Satanás que emponzoña este mundo, cuando se habla de “juicio” a menudo esto es visto como “la consecuencia” de algo. Así que cuando alguien dice: “Usted está bajo juicio.” Las personas piensan que usted va a pagar una pena. Pero esto no es así. Juicio es un período de tiempo en el que uno es juzgado, pero la sentencia, la pena, no es dictada en ese momento. Nosotros podemos ser juzgados culpables de algo, pero la pena todavía tiene que ser dictada. Y ese es el Día de ese Juicio. Es un tiempo en el que decisiones serán tomadas por la humanidad y por Jesús Cristo, que seleccionará y separará; y entonces se aplicará la pena dictada en la sentencia, o se dará la recompensa dictada en la sentencia. Ese es un tiempo maravilloso.

A lo largo del tiempo muchos del pueblo de Dios han sabido acerca de este Día del Juicio. Echemos un vistazo a Juan 11:17. Esta es la historia de Marta, María, y también de la muerte de Lázaro. **Juan 11:17 – Cuando Jesús llegó, se encontró con que ya hacía cuatro días que Lázaro estaba en sepulcro.** Si alguien está en un sepulcro por cuatro días, usted sabe que su cuerpo ya ha empezado a “malograrse”. Y en aquel tiempo era la costumbre ungir a los difuntos con preparados para que se conservasen durante mucho tiempo; los cuerpos eran ungidos con un preparado de aceites y especias antes de ser enterrados. Pero al cuarto día un cuerpo normalmente comienza a “malograrse”. Lo que significa que el cuerpo está empezando a deteriorar.

Versículo 18 – Betania estaba cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros de distancia. Y muchos de los judíos habían venido a Marta ya María, para consolarlas por su hermano. Ellas seguramente estaban muy tristes porque su hermano, Lázaro, estaba muerto.

Versículo 20 – Cuando Marta oyó que Jesús venía, salió a su encuentro, pero María se quedó en la casa. Entonces Marta dijo a Jesús: Señor (Maestro), si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Ella creía que Jesús tenía el poder y la autoridad, y que podía haber sanado a Lázaro.

Versículo 22 – Pero también sé (veo) ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá. Martha sabía que Jesús Cristo tenía una relación con Dios Padre y ésta era una relación estrecha, y que si Jesús Cristo pidiera algo que esto le sería concedido. Pero ella no entendía quien Jesús Cristo era realmente, que Él era el Verbo (o el Logos) de Dios hecho carne.

Versículo 23 – Jesús le dijo: Tu hermano se levantará. Ahora, este “levantarse” significa “ponerse de pie otra vez”. “Su hermano Lázaro se levantará otra vez”.

Versículo 24 – Martha le dijo: Yo sé que se levantará en la resurrección del Último Día. Martha sabía sobre este Último Día, o Día del Juicio, estos últimos 100 años. Martha sabía, creía en la verdad de la resurrección a la vida física, este período de 100 años llamado el “Día del Juicio”, y también llamado el “Último Día”. Martha estaba pensando físicamente en una nueva vida física para Lázaro.

Cristo revela ahora un aspecto espiritual en este Último Día, el Día del Juicio. **Versículo 25 – Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida, la vida espiritual. El que cree en Mí,** “Él o ella que cree en Mí...”. Y creer en Jesús Cristo significa “comprometerse con Él”. Así que, “El que se compromete conmigo”, “El que cree en Mí, el que cree lo que digo”, **aunque esté muerto,** algo físico, esa persona puede morir una muerte física, **vivirá.** Y Martha quizá ha pensado: “Bueno, sí, vivirá. Vivirá durante los 100 años”. Pero Cristo estaba hablando de algo espiritual. Que una persona será resucitado a la vida física para permitir que Dios y Jesús Cristo vivan ella. Esto es lo que significa este “vivirá”, porque se trata de algo espiritual.

El propósito de los 100 años, el objetivo de este Día del Juicio, el propósito de este Último Día, de este Octavo Día, después que las personas sean resucitadas de nuevo a una vida física, una resurrección física, es que Jesús Cristo y Dios Padre puedan vivir en las personas. Porque entonces el propósito de la vida podrá cumplirse. Esto es una muerte física, y después una vida física, con el propósito de tener a Dios Padre y a Jesús Cristo viviendo en ellos, para que puedan tener una vida espiritual. Y entonces puedan ser cambiados, al final de los 100 años.

Versículo 26 – Y todo aquel que vive (después de haber resucitado y tener el espíritu de Dios viviendo en ellos, tener la vida espiritual en ellos) **y cree en Mí** (cree la verdad, se compromete con Jesús Cristo y con Dios Padre), **no morirá eternamente.** Y Martha a lo mejor ha estado pensando en algo físico, pero Cristo Jesús está hablando de algo espiritual. “Todo aquel que vive”, todo aquel que sea resucitado durante este período de 100 años, este Día del Juicio, y que se compromete con Dios y con Jesús Cristo, “y cree en Mí”, cree en Jesús Cristo, cree que Jesús Cristo es la Palabra de Dios, el Logos, el Verbo hecho carne, cree en el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo, cree en la verdad, “no morirá eternamente”. Nunca van a morir, porque serán transformados en seres espirituales en ELOHIM, y les será dada la vida eterna en el Reino de Dios. Ellos no se enfrentan a la muerte segunda. ¿No es este un final alentador para este Día del Juicio?

¿Crees esto? ... esta fue la pregunta que Jesús hizo a Martha. **Y ella le dijo: Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo** (Tú eres el Mesías), **el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.** Y aunque respondió a la pregunta

de Jesús, ella probablemente no comprendía lo que Él realmente estaba diciendo aquí. Pero ella creía que Jesús Cristo era el Mesías enviado por Dios, que Él era el Hijo de Dios que ha venido al mundo para salvar. Pero ella entonces no entendía cual es el papel de Jesús Cristo, que Él es el Salvador de toda la humanidad; no en un nivel físico, pero en un nivel espiritual.

Hechos 24:24. En aquel tiempo Martha y otros sabían sobre este Último Día. Ellos creían que hay una resurrección a la vida física, donde el ser humano tendrá una opción. Y Jesús Cristo explicó aquí el propósito de este Octavo Día, que al ser humano se le daría la oportunidad de elegir comprometerse con Dios y con Jesús Cristo, para que nunca tenga que morir nuevamente. No habrá necesidad de una muerte física, porque podrán ser cambiados al espíritu. Y el lado opuesto, o lo contrario de eso, es que: “Los que sean resucitados y no crean en Mí,” no se comprometan con Dios y con Jesús Cristo, no crean en la verdad, “han de morir”. Y esto es lo opuesto a lo que dice el versículo 26.

Y en **Hechos 24:24** tenemos a Pablo ante Félix. **Versículo 24 – Unos Y días después, viniendo Félix con su esposa Drusila, que era judía, llamó a Pablo, y quiso oír acerca de la fe en Cristo.** Sobre el camino de vida de Dios, porque esa era la fe que Pablo tenía, su fe y su creencia en Jesús Cristo como el Ungido Mesías, el Salvador, el Hijo de Dios.

Versículo 25 – Pero cuando Pablo le habló acerca de la justicia, cuando Pablo le habló acerca de esto (de la justicia) de los caminos de Dios, de la manera de pensar de Dios, del Camino (como esto era comúnmente llamado entonces). Esto era llamado de El Camino. Ese era El Camino que Pablo perseguía. Y ahora él está hablando de esto a Félix. Hablando de esta justicia. **...del dominio propio,** la necesidad de controlar a uno mismo, la destrucción del egoísmo, que es un asunto espiritual. Y Félix probablemente no ha podido entender esto, pero Pablo le estaba explicando cómo uno puede tener control de sí mismo a través de el poder del espíritu santo de Dios; cómo uno puede acabar con su egoísmo o controlar su egoísmo.

... y del juicio venidero, y aquí Pablo está explicando a Félix sobre este período de 100 años, que es un tiempo de juicio, la separación de si una persona elige el bien o el mal. **Y Félix se espantó...** ¿Por qué Félix se espantó? Debido a lo que Pablo le dijo sobre el Día del Juicio. Porque Félix se dio cuenta de que él también iba a tener que rendir cuentas. Que iba a llegar un momento en el que él iba a ser juzgado por las decisiones que había tomado en su vida, y por eso estaba atemorizado, por lo que había oído.

...y le dijo: Por ahora, puedes retirarte. En su momento volveré. Él tenía miedo por lo que le había sido dicho. Porque este Día del Juicio puede infundir miedo en algunas personas, porque se trata de tener que rendir cuentas y tener que responsabilizarnos por nuestros pensamientos, palabras y acciones, y de eso se trata el juicio. Este período de 100 años, este Día del Juicio, este Último Día, este Octavo Día son los 100 años en los que la humanidad será medida. Las personas van a ser medidas y luego la sentencia, el resultado del juicio, dictado: la vida eterna o la muerte eterna.

Este periodo de 100 años es mostrado también en el Salmo 1. Vayamos al Salmo 1. Se trata de un tiempo en el que la humanidad va a tener que tomar decisiones, tendrá que elegir.

Salmos 1:1 a 6 – Bienaventurado (feliz) es el hombre que no sigue el consejo de los impíos, alguien que decide no caminar en la compañía de gente malvada. Y esta palabra “impío” significa “alguien que es malo, que

utiliza la mente carnal egoísta para tomar decisiones”. En ese tiempo, si lo aplicamos al período de 100 años, en el que “la persona que elige caminar en el camino de Dios será bienaventurada (feliz), pero para la persona que no anda en el camino de Dios, habrá una consecuencia”. Sólo va a ser “bienaventurado y feliz” el hombre que no sigue el consejo de los impíos”, que no da oídos a la mentira, que no da oído a las cosas equivocadas, que no se apoya en su propia comprensión, y no toma decisiones basadas en el razonamiento humano.

Ni se detiene, y esto significa no “quedar” en el camino de los pecadores, porque el pecado seguirá existiendo durante este período de 100 años. Aunque Satanás y sus demonios serán quitados de en medio, el pecado, por el egoísmo seguirán existiendo. Nosotros no debemos andar en este camino de los pecadores, siguiendo a la mente carnal natural, a la mente del egoísmo. Ellos se arrepienten y no practican el pecado. Si nosotros no “nos detenemos en el camino de los pecadores”, esto significa que estamos arrepintiéndonos. Nos arrepentimos y no practicamos el pecado, no practicamos esto como una forma de vida. Podemos tropezar y caer en el error, pero nos arrepentimos de ello. Por lo tanto, no nos detenemos, no permanecemos en el pecado, debido a este arrepentimiento.

Ni se sienta (habita) **con los blasfemos**; nosotros no somos arrogantes, no somos escarnecedores, porque eso es lo que significa esta palabra.

Versículo 2 – Pero se deleita (tiene placer, ese es su propósito) **está en la ley del Eterno, y en Su ley medita**, él piensa sobre el camino de Dios, **de día y de noche**. Él está comprometido con Dios. Él cree en Jesús Cristo. Él está comprometido con Jesús Cristo, y se deleita en el camino de vida de Dios, y se deleita en esto porque esto es en lo que piensa, esta es la elección que él (o ella) ha hecho durante este período de 100 años.

Versículo 3 – Ese hombre (o mujer) **el árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto...** y aunque esto sea algo físico, esto apunta a algo espiritual, porque es “como un árbol plantado”. Y un árbol plantado junto a un río crece y produce mucho fruto porque está cerca de una fuente de agua dulce. Y esto es lo mismo en un nivel espiritual. Durante este período de 100 años será como si una estuviera “plantada junto a corrientes de agua”. Bueno, sabemos que los “ríos de agua” son un símbolo para el espíritu santo de Dios. Así que, durante este período de 100 años Dios estará derramando Su espíritu santo sobre la humanidad, poniéndolo a disposición de toda la humanidad; y si el ser humano se somete a ello, si crece en Jesús Cristo, si crece en Dios, si toma la decisión de someterse, de comprometerse con Dios, él va a dar fruto espiritual, como descrito en Gálatas 5, este fruto espiritual. **...a su tiempo**. ¿Qué tiempo? Los 100 años. **Y sus hojas jamás se marchitan**; no vamos a morir espiritualmente durante ese tiempo. Los que estarán vivos, que han sido resucitados en ese momento, no se marchitarán espiritualmente porque van a tomar decisiones correctas. **¡En todo lo que hace, prosperará!** Ellos va a prosperar debido al conocimiento espiritual, que estará disponible, a la comprensión espiritual, y la capacidad de vivir la sabiduría, porque ellos habrán desarrollado la mente de Dios en su mente. Ellos han hecho una elección.

Y el Salmo sigue, y hace una comparación. **Versículo 4 – Los impíos no son así**, el primer grupo son aquellos que se han sometido, se han comprometido, y creen en el plan de salvación de Dios, creen a Dios, creen en lo que les está siendo enseñado. “Pero” (hay una comparación) aquellos que no hacen esto. “Los impíos no son así”, **¡pero son como el tamo que se lleva el viento!** Aquí está el momento en el que ellos van a desaparecer, porque si siguen haciendo esta elección y no se arrepienten, ellos serán como el tamo que es llevado por el viento. Ellos desaparecerán. **Por lo tanto los impíos no tienen parte ni arte en el juicio**, los que han cometido el pecado imperdonable no serán resucitados en el comienzo de los 100 años, pero al cabo de esto. Porque aquellos que han vivido durante los 7.000 años del hombre, que han cometido el pecado imperdonable, no se levantarán (no serán

resucitados en la segunda resurrección) para el juicio. ¿Por qué? Porque ellos serán resucitados en un período de tiempo después de los 100 años, con el propósito de ser destruidos.

...ni los pecadores en la congregación de los justos. Los pecadores, los pecadores que no se arrepientan, no serán transformados al final de los 100 años. No van a estar “en la congregación de los justos.” ¿Y qué es “la congregación de los justos?” Nosotros sabemos que físicamente esto es la Iglesia de Dios, pero espiritualmente “la congregación de los justos”, es la Familia de Dios, en ELOHIM. Y aquí es dicho claramente que los pecadores, los pecadores que no se arrepientan, los que han cometido el pecado imperdonable durante los 100 años, no serán cambiados al espíritu.

Versículo 6 – Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, a ellos se les dará la vida espiritual, **pero la senda de los malos perecerá.** ¿Por qué? Porque en la segunda muerte ellos no volverán a vivir, nunca más. ¡Esto es una muerte para siempre! “Los malos perecerán”, y su camino perecerá, al igual que Satanás y sus demonios. El camino de vida impío, todo lo que es opuesto a Dios o se oponga a Dios será destruido al final de los 7.100 años.

¿No es este un hermoso Salmo? Este Salmo explica el plan de Dios para el período de 100 años. La justicia o la destrucción, que es la segunda muerte.

Vamos a mirar a Apocalipsis 20. Mientras usted abre su Biblia en ese capítulo. En Apocalipsis 20 se usa mucho lenguaje simbólico. Estos versículos comienzan hablando de una parte de los últimos 1.100 años. Primero se habla de los 1.000 años, pero no se refiere a la totalidad de los 1.100 años. Esto habla de los 1.000 años, del Milenio, que comienza con la primera resurrección. Y aquí tenemos a los 144.000 que han sido resucitados al sonido de la Séptima Trompeta en el regreso de Jesús Cristo. Ellos han sido “cambiados en un abrir y cerrar de ojos, al sonido de la última trompeta”, en el comienzo del día de Pentecostés. Y luego, en Apocalipsis 20, se empieza a mencionar a ese período de 1.000 años del que vamos a hablar primero.

Apocalipsis 20:1 – Y vi (Juan), él está teniendo una visión aquí, viendo estas cosas. **Vi a un ángel que descendía del cielo, que tenía la llave del abismo,** el ángel no tiene unas llaves físicas; esto apunta a la capacidad o la autoridad para abrir o cerrar este determinado lugar. Y, “el abismo” es “un lugar de detención”. **...y una gran cadena en su mano.** Todo esto es lenguaje simbólico y es sobre el poder y la autoridad para aprisionar o liberar. Esta “llave”, significa autoridad. Y esta “gran cadena en la mano”; bueno, no existe una “cadena” que sea tan grande como para detener a la tercera parte del reino angélico, los que se rebelaron contra Dios y han sido echados a esta tierra. Esto está hablando, simbólicamente, de la autoridad para aprisionar, retener o contener la tercera parte de los ángeles. Y esto es lo que va a pasar durante el Día de Pentecostés en el 2019.

Versículo 2 – Apresó al dragón, que es la serpiente antigua, el diablo y Satanás, y lo ató por 1.000 años; y eso implica que Satanás, pero también los que siguieron a Satanás, serán aprisionados durante este período de 1.000 años del que ahora estamos hablando. **... y luego lo arrojó al abismo,** que es un “lugar de restricción”. Satanás y sus demonios estarán ahora confinados y restringidos durante este período de 1.000 años del que estamos hablando. **... y lo encerró,** y también a los demonios que lo siguieron, **y selló la puerta,** Por qué? ¿Por qué la puerta está sellada? ¿Qué significa esto, y cual es el resultado de esto? ¿Por qué? **...para que no volviera a engañar a las naciones,** que es toda la humanidad, **hasta que se cumpliesen los 1.000 años.** Ese es el propósito, el “porqué” él está siendo aprisionado. Durante este período milenario, del que hemos hablado y que hemos

estado celebrando durante los últimos siete días de la Fiesta, nosotros entendemos que Satanás y sus demonios serán quitados de en medio. Ellos ya no estarán sueltos para influir en el ser humano.

Después de estas cosas, después de la tercera resurrección, porque tenemos la primera resurrección, que es la de los 144.000; luego tenemos una segunda resurrección, que tendrá lugar al final de los 1.000 años, y entonces tenemos una tercera resurrección. Así que después de estas cosas, después de los 7.100 años, **es necesario que se le suelte por un poco de tiempo**, para ser destruido, junto con los que serán resucitados a la vida física en una tercera resurrección, cuya mente se ha quedado “fijada” en contra de Dios.

Y esto habla de la primera resurrección, cuando Cristo regrese, y de este período de 1.000 años, pero no habla del resto del plan de Dios. **Versículo 4 – Y vi unos tronos**, lo que apunta a gobierno y autoridad, **y sobre ellos estaban sentados los que recibieron la autoridad**, los 144.000 que han sido cambiados en seres espirituales al sonido de la Séptima Trompeta, ellos tienen esta autoridad, **para juzgar**. “La autoridad y la capacidad para tomar decisiones justas, emitir juicios, dictar sentencias, enseñar, y corregir”, porque de eso se trata todo este “juicio” y esta autoridad. Esta es una función donde uno tiene que enseñar, tiene que tomar decisiones, para que las personas puedan crecer en el carácter de Dios. Ellos tienen la autoridad para gobernar esta tierra durante este período 1.000 años.

También vi la vida de los que habían sido cortados, y esto significa ser cortado de la menare de pensar del mundo. ¿Por qué? ...**por su testimonio de Jesús y por la palabra de Dios**: Ellos tenían la evidencia de que el espíritu de Dios vive y habita en ellos. ¿Y qué es esa evidencia? ... **y que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos**. Ellos obedecieron la ley de Dios, el Sabbat, los Días Sagrados; y no se sometieron a la mentalidad de Satanás, al día de la adoración de Satanás, al culto dominical. **Y ellos** (los 144.000) **vivieron y reinaron con Cristo 1.000 años**. Este es el período milenario del que estamos hablando.

Versículo 5 – Pero el resto de los muertos... En este punto hay otros que han muerto durante ese período de 6.000 años, pero que no van a cambiar en este momento. Ellos no van a ser resucitados en este momento porque van a tener que ser resucitados al final de los 1.000 años para el Día del Juicio, el Octavo Día, el Último Día. **Pero el resto de los muertos**, que estarán en sus tumbas en ese momento, en el momento de la primera resurrección, **no tornarán a vivir hasta que sean cumplidos los 1.000 años**.

Podemos ver que los versículos 1 al 4 hablan acerca de esta primera resurrección. Y a continuación, el versículo dice: **Esta es la primera resurrección**. De la que se está hablando en los versículos 1 al 4. La primera resurrección se ha cumplido. Y la primera resurrección es acerca del regreso de Cristo con aquellos que han sido llamados y elegidos para ser parte de los 144.000.

Versículo 6 – Bienaventurado y santo (bienaventurado y puro) **es el que tiene parte en la primera resurrección**. ¿Y por qué son bienaventurados? ...**la segunda muerte no tiene poder sobre ellos. Y ellos que serán sacerdotes de Dios**, que es un función espiritual de servicio, **y de Cristo, y reinarán**, ellos gobernarán **con Él** (con Cristo) **1.000 años**, este periodo de 1.000 años que hemos celebrad, el Milenio.

Y ahora esto pasa a hablar del siguiente período, y se refiere al fin de este período de 100 años. tenemos que leer esto cuidadosamente porque la narración no está en un orden cronológico. Hay algunas inserciones aquí. Y la

forma en que Juan ha escrito esto no es para que la gente lo pueda entender, es justo para que la gente no lo pueda entender, porque para entenderlo, hay que tener el espíritu de Dios.

Versículo 7– Y cuando los 1.000 años se cumplieron (llegaron al fin), y los 100 años habían pasado, **Satanás será suelto de su prisión** – al final del Día del Juicio, al final del Octavo Día, al final del Último Día – **y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog**, a los que han sido resucitados a la vida física cuyas mentes han quedado fijadas “en contra” de Dios. Y todo tiene lugar al final de los 100 años. **...a fin de reunirlos para la batalla; su número es como la arena del mar.** ¡Ellos son engañados a pensar que pueden luchar contra Dios y vencer! Este es al engaño. Su corazón ya está fijado. Ellos han cometido el pecado imperdonable. Ellos han “fijado su mente en contra” de Dios, pero en este engaño, en que la auto-engaño, y por el engaño de Satanás, porque él es quien los engaña. Él los engaña haciéndoles creer que pueden luchar contra Dios y vencer, y tener éxito. Y ese engaño es exactamente el mismo engaño que Satanás tenía cuando todavía era Lucifer. Él estaba engañado. Él había engañado a sí mismo, creyendo que podía luchar contra Dios y vencer. Porque quería sentarse en autoridad y ser “como” Dios. Quería sentarse en autoridad “como” Dios. Y el engaño de Satanás se transfiere ahora a aquellos que han cometido el pecado imperdonable, y él ha de reunirlos para la batalla. Porque ellos creen que pueden luchar contra Dios y contra los elegidos de Dios – ¡los seres espirituales! Y ellos serán muchos, porque aquí dice que “su número como la arena del mar.”

Versículo 9 – Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos, ¿y qué es “el campamento de los santos”? Esto son los santos, los que han sido cambiados al espíritu. **...y la ciudad amada.** No nos olvidemos que esto es un lenguaje simbólico, y está hablando de algo que es espiritual. La “ciudad amada,” es Jerusalén – la Jerusalén espiritual – que es el Reino de Dios. El Reino de Dios, los que han sido cambiados y que ahora están en ELOHIM. Ellos serán reunidos para la batalla. Pero no hay una batalla en contra de los santos. Ellos desean. Les gustaría que superar y la tomarán, al igual que Satanás hizo antes, pero Dios intervendrá. **Y descendió fuego del cielo, de Dios, y los consumió.** Así que, no habrá lucha. Es que Dios simplemente los destruye. “Descendió fuego del cielo, de Dios, y los destruyó”, los consumió. Ellos serán destruidos por el fuego. Esto el fuego del gehena, que es la segunda muerte.

Esto todavía está hablando de este mismo período de tiempo y de este evento. **Versículo 10 – Y el diablo** (Satanás) **que los engañaba**, porque él les había engañado en su vida, pero también ahora los ha engañado durante este “poco tiempo” para que peleasen contra Dios. Y esa palabra “engañar” significa “hacer que se aleje”, quien les convenció de que podían pelear contra Dios y vencer”, **fue lanzado** (o empujado) **en el lago de fuego**, el fuego del cielo, **y azufre**... ¿Y para que sirven el fuego y el azufre? Para la destrucción, para nunca volver a tener vida nuevamente.

Nosotros entendemos que él es un ser espiritual y Dios no ha revelado cómo Él hará esto, cómo Él destruirá a Satanás y a la tercera parte de los ángeles que le han seguido. **... donde están**, y lo que sigue no se refiere a un ser humano o un individuo. En realidad esto se refiere a un sistema, al sistema babilónico, al sistema de gobierno llamado de **la bestia y falso profeta**, que es un sistema religioso. Y ambos sistemas fueron lanzados a este lago de fuego, porque en el momento de la destrucción de esas personas que han cometido el pecado imperdonable, la bestia y el falso profeta también serán destruidos. ¡No los seres humanos, pero los sistemas! Porque este sistema que ellos han inventado estaba en su forma de pensar. Este sistema babilónico estaba en la mente de aquellos que estaban en contra de Dios, aquellos que habían optado por estar en contra de Dios. Así que “la bestia”, este sistema de pensamiento, este sistema de gobierno, fue destruida cuando el fuego descendió del cielo y los consumió. Fue entonces cuando fue destruida. Y la falsa religión que estaba en su mente, los que estaban en

contra de Dios, el falso profeta (no como persona): este sistema entero de la falsedad, esta falsa religión, este engaño fue destruido. ¿Cuándo? Al ser consumido, cuando todos ellos se enfrentaban a la segunda muerte.

Bueno, en ese momento, dice aquí, Satanás va a ser echado en el mismo lago de fuego y él también será destruido. Continuando... **la bestia y el falso profeta**, que son el sistema babilónico y la falsa religión ... **la bestia y el falso profeta**, porque son los individuos que inventaron los muchos aspectos de ese falso sistema de gobierno y de la religión falsa, ellos fueron destruidos en ese momento, **y serán atormentados día y noche por toda la eternidad**. Y nuestra tendencia es pensar en lo físico, cuando leemos este versículo, debido a la influencia de la falsa religión, y de la mente humana. Pero no se olvide que aquí se está hablando en un lenguaje simbólico. Aquí no se está hablando de algo como el “fuego del infierno”, de ser atormentado día y noche por el de fuego – en otras palabras, que ellos nunca mueren – porque ellos son físicos, recuerde que ellos han sido resucitados a la vida física. Y ahora ellos han sido destruidos por el fuego del cielo. Ellos no tienen la vida eterna. Ellos no tienen un alma inmortal. Ellos ahora han sido destruidos.

Esto puede ser mejor traducido y leído como: “De hecho ambos (ambos grupos de personas que se conforman a este sistema babilónico y a esta falsa religión), ambos grupos fueron puestos a prueba de día y de noche durante toda su vida hasta la eternidad”. Y el resultado de esto fue la muerte por toda la eternidad. Así que la mejor manera de leer y entender esto en un nivel espiritual es: “Los dos grupos que inventaron esta falsa religión y el sistema babilónico de gobierno que están en contra de Dios, fueron puestos a prueba de día y de noche” durante este corto tiempo.” “Porque que ellos ya habían sido puestos a prueba día y noche antes en su vida, durante los 7.000 años o en el último período de 100 años, para aquellos que han cometido el pecado imperdonable. Así que “... durante su vida ellos fueron puestos a prueba día y noche. Ahora el resultado es que ellos fueron probados hasta la eternidad”. El resultado de la prueba durante toda su vida es ahora la muerte por toda la eternidad.

Esto ahora vuelve en el tiempo para hablar de un juicio, el Día del Juicio, de este Último Día. Y sigue utilizando un lenguaje más simbólico para hablar de este día. **Versículo 11 – Entonces vi** (en una visión) **un gran trono blanco**, esto apunta al justo juicio. El Gran Trono Blanco es un tiempo de juicio, y “blanco” se refiere a la justicia de Dios. ... **y al que estaba sentado sobre él**, Dios Padre, que tiene el poder y la autoridad sobre toda Su creación. Y ahora viene algo que sucederá en el futuro **...de cuya presencia** (la presencia de Dios) **la tierra y el cielo huyeron. Y no se halló lugar para ellos**. La Escritura debe ser leída en el contexto. Esto sigue a una orden de tiempo. Es decir: “Y vi un gran trono blanco”, que es este período juicio, el Día del Juicio, “y al que estaba sentado sobre él”, que es Dios Padre, “y,” ahora esto pasa a hablar de algo que va a tener lugar en el futuro. No está hablando de algo que pasa allí mismo, “que los cielos y la tierra huirán de Él”.

Versículo 12. Volviendo ahora nuevamente a este tiempo de juicio: **Y vi a los muertos** (el resto de los muertos del versículo 5) **grandes y pequeños, que estaban delante de Dios**, en la tierra, ya que acaban de ser resucitados a la vida física, **y los libros fueron abiertos. Y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida**. El libro de la vida es la Palabra de Dios, a la cual sus mentes ahora han sido abiertas. Ellos ahora pueden ver espiritualmente. Ellos ahora pueden ver los asuntos espirituales por el poder del espíritu santo de Dios. **Y los muertos**, los resucitados para vivir en este último período de 100 años, **fueron juzgados según sus obras**. Ellos ahora tienen que vivir durante este período de 100 años en el que ahora están; y durante ese tiempo ellos estarán siendo juzgados. Ellos serán juzgados según sus obras. Se trata de la opción que les es dada; elegir la vida o elegir la muerte. Y es durante todo este período de 100 años que ellos serán juzgados, por las cosas que estaban escritas en los libros. y ahora su proceso de pensamiento, sus pensamientos, palabras y acciones serán medidos de acuerdo

con lo que Dios ha escrito en Su Palabra, con lo que Él ha establecido en Su palabra. Ellos son juzgados con base en sus pensamientos, palabras y acciones, que serán medidos de acuerdo con la palabra de Dios.

Y eso es lo mismo para nosotros, hermanos. Así es como somos juzgados. Estamos bajo juicio. Recuerde que las Escrituras dicen que “la Iglesia de Dios está bajo el juicio”. Nosotros estamos bajo juicio. Estamos siendo juzgados en nuestra vida para ver lo que vamos a hacer, cómo vamos a responder, si vamos someternos al espíritu de Dios. Bueno, durante los 100 años esto es exactamente el mismo juicio que vendrá sobre los seres humanos que han resucitados al final del Milenio para vivir en este período de 100 años, en este Día del Juicio. Ellos entonces estarán bajo juicio. Y ellos tendrán que rendir cuentas de sus obras (sus pensamientos, palabras y acciones). Ellos serán medidos con la medida de la palabra de Dios. Así como nosotros ahora, en la Iglesia de Dios, estamos bajo juicio, ellos también tendrán esta misma oportunidad que nosotros tenemos de vivir de toda palabra de Dios.

Versículo 13 – Y el mar entregó los muertos que estaban en él, y la muerte y el sepulcro se entregaron a los muertos que estaban en ellos. Y fueron juzgados, cada uno según sus obras. Así que no importa donde un ser humano murió, ya sea en el mar, en la tierra o en algún lugar, en cualquier lugar, no importa, ambos van a “entregar a los muertos”, y ellos van a ser incluidos en este juicio.

Y hay otra resurrección física al final de los 100 años. **Versículo 14 – Y la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.** Ahora esta “muerte y la tumba”, de esta resurrección, ambas van a ser destruidas. La muerte nunca volverá a suceder. Esta es la última vez que vamos a ver a la muerte, porque los seres humanos han vivido y han muerto durante ese período de 7.000 años. Y ahora, al final de 7.100 años, ellos serán finalmente liberados de la muerte. Esto ya no tendrá ningún control sobre ellos. Así que “la muerte y la tumba,” serán “lanzadas al lago de fuego”, serán destruidas. “Esta es la muerte segunda”. No habrá más muerte, nunca más.

Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego. Ellos serán destruidos, convertidos en cenizas, y nunca tendrán vida nuevamente. Esto es un castigo definitivo, no un castigo eterno. Porque no es un castigo por toda la eternidad. Así que, el resultado del juicio, el resultado del Día del Juicio, de este período de 100 años, es o bien la vida en Dios o la muerte para siempre, para no tener la vida nunca más. No es un castigo eterno, este concepto de “infierno” que ha sido predicado por la falsa religión. Bueno, esto significa que todo va a ser destruido. Y el resultado final es la vida eterna o la muerte eterna.

2 Pedro 2:4 – Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al tartaro (tartaro, el abismo más profundo, o el pozo sin fondo, un lugar de restricción), porque eso fue lo que les sucedió, **con cadenas de oscuridad** –¿para qué? – **para ser reservarlos al juicio**, porque ha habido un juicio, pero la sentencia de ese juicio no ha sido ejecutada sobre ellos todavía. La sentencia de su juicio la muerte.

Versículo 5 – Y si no perdonó al mundo antiguo, y Él no perdonó al mundo antiguo debido a su pecado, **pero salvó a Noé, pregonero de justicia, y a otras siete personas, y luego envió el diluvio sobre el mundo de los impíos.** ¿Por qué? Bueno, nosotros hemos hablado de esto no hace mucho tiempo, esto fue para salvar su espíritu para otro día. Para salvar su espíritu para este período de 100 años, para este Día del Juicio, para este Último Día, o este Octavo Día, porque esto ha sido un acto de misericordia. El Día del Juicio, este Octavo Día, es en realidad una señal de la gran misericordia de Dios. ¡Cuán misericordioso es Dios que Él está dispuesto a dar al hombre la

oportunidad de tener vida! Ahora, en este mundo, conforme al plan de Dios, vemos al hombre engañado, vemos al hombre viviendo la vida a su manera bajo la influencia y el poder de Satanás, “el príncipe y la potestad del aire”, quien está transmite esto a ellos, quien está propagando el pecado. Bueno, vemos que una vez que Satanás sea quitado de en medio por 1.100 años, la humanidad va a tener la oportunidad de escoger entre el bien y el mal, de escoger entre la vida o la muerte. Y este es un gran acto de misericordia, porque Dios quitará esta influencia, y por lo tanto el ser humana tendrá una mayor oportunidad de entrar en ELOHIM. Y todo gracias al amor y la misericordia de Dios.

Dios destruyó a todas aquellas personas con el diluvio para darles la oportunidad de vivir en el Día del Juicio. Y si nos fijamos en lo que dice este versículo, “trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos”; un “impío” es alguien “desprovisto de temor y respeto a Dios”, porque ellos no temen y no respetan a Dios. Y entonces, lo mejor para ellos es ser destruido para que puedan ser resucitados en otro momento.

Versículo 6 – Dios también condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a ceniza, y esto fue “la ejecución de la sentencia”, **para que sirviesen de escarmiento a los que habían de vivir impiamente.** Ahora vemos que Sodoma y Gomorra fueron convertidas en cenizas. ¿Para qué? Para salvar su espíritu para otro día, pero ellos habían sido “condenados a la destrucción”. Esto es la “ejecución de la sentencia”. Y todo se hizo “para servir de escarmiento” para todas las personas que vivirían después de esto. Todas las personas que optan por vivir impiamente, por rebelarse contra Dios, se enfrentaran a lo mismo; ellas “se convertiran en cenizas”, debido a la destrucción que va a tener lugar, que es la ejecución del Día del Juicio. Eso es a lo que se enfrentarán. Y es por eso que Sodoma y Gomorra sirve de escarmiento para cualquiera que opte por ir en contra de Dios. Dios dice: “Yo no cambio”. Y Él va a cumplir Su palabra.

Habrà un tiempo de destrucción donde las personas se convertirán en cenizas porque han sido condenadas a la destrucción por vivir impiamente. Ellas, voluntariamente, han optado por “fijar su mente en contra” de Dios.

Versículo 7 – Pero libró al justo Lot, que vivía abrumado por la desenfrenada conducta de los malvados, de modo que Lot se angustiaba, se sentía oprimido, y él se sentía ultrajado en su mente (en su pensamiento) a causa de los deseos desenfrenados, a causa de la conducta de las personas, a causa del pecado desenfrenado.

Versículo 8 - (porque para este hombre justo, que moraba entre ellos, cada día era un tormento al ver y oír lo que esos malvados hacían). Eso era lo que le estresada, la conducta de ellos, su comportamientos y lo que estaba pasando alrededor de Lot le angustiaba mucho, porque él veía y oía la forma en que ellos vivían su vida.

Versículo 9 - El SEÑOR sabe librar a los piadosos de las tentaciones, y esto son las pruebas y dificultades, y **sabe también reservar a los injustos para que sean castigados en el día del juicio;** esto significa reservarlos para el castigo del día del juicio, que tendrá lugar al final del Día del Juicio, al final de los últimos 100 años.

Versículo 10 – sobre todo a los que se dejan llevar por la depravada naturaleza humana, y andan en sus deseos impuros y en la inmundicia, despreciando la autoridad. Son atrevidos y arrogantes, no temen insultar a los dignatarios. Y esta palabra “dignatarios” significa “los gloriosos”. Ellos no temen ofender al pueblo de Dios, al ministerio, al camino de vida de Dios. Y “no temer hablar mal de los gloriosos”, no tener miedo de hablar mal del pueblo de Dios, de la Iglesia de Dios, bueno, eso es en realidad un “deseo de la carne”. Ellos están *en* esta manera de pensar. **Los ángeles, en cambio, aunque son mayores en fuerza y poder** (que esas

personas), **no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del SEÑOR**. Porque saben cual es la consecuencia de esto, ellos conocen el poder de Dios.

Versículo 12 - Pero éstos (estos hombres), **como animales irracionales que nacieron para presa y destrucción, hablan mal de cosas que no entienden**, que son todas las cosas espirituales, **y su propia destrucción los destruirá**, ellos van a enfrentarse a una segunda muerte porque han fijado su mente, de manera decidida, en contra de Dios. Esto es algo voluntario y deliberado. Así es como ellos quieren vivir su vida.

Versículo 13 - y recibirán el castigo que merece su injusticia; ¿que es? “La paga del pecado” ¿es? La muerte. **...como los que creen que el placer consiste en gozar de los placeres a plena luz del día. Son una vergüenza y una deshonra, pues mientras comen con ustedes se solazan en sus propios placeres** (deleites) **y tienen ojos** (intención) **llenos de adulterio**. “Adulterio” es una relación ilícita, esto no está hablando sólo físicamente, sino también espiritualmente. “Tienen los ojos llenos de adulterio”, ellos están en una relación ilícita y están disfrutando de ella, de esta relación espiritual ilícita, y disfrutan de ella. lo hacen intencionalmente. **...y no se cansan de pecar**. No hay arrepentimiento, no hay ningún cambio. Ellos ni siquiera quieren cambiar. Son felices como están. **Seducen a los pusilánimes**, esto es Satanás que nos tienta. Y nosotros tenemos que tener cuidado de que ser pusilánimes, inestables. Pero estas personas son inestables y están dispuestas a atraer o llevar a otros a ser inestables, a desviarse. **Su corazón** (mente) está habituado, a “la práctica del pecado”, **a la codicia, y son hijos de maldición**. ellos están bajo la maldición. ¿Qué maldición es esta? “La paga del pecado es la muerte”.

Versículo 15 – Se han apartado del camino recto y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam, que es el camino de la codicia, **el hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad;** él tenía placer en el pecado. Amaba la codicia. Amaba lo que podía obtener de la vida.

Versículo 16 - pero fue reprendido por su iniquidad (por su pecado): **¡una bestia de carga, que no podía hablar, habló con voz humana y puso un alto a la locura del profeta!** **Estos son fuentes sin agua,** ¿Y cómo es una fuente sin agua? Esto es vacío y sin valor. **...nubes que arrastra la tormenta,** Ellos cambian de dirección. Una “nube arrastrada por la tormenta”, es arrastrada por todas partes. No tiene fuerza para mantener su curso, y simplemente se deja llevar. **...para las cuales está reservada la más densa oscuridad.** Esas personas que han cometido el pecado imperdonable, que están dispuestas a elegir y disfrutar de ir en contra de Dios y que de hecho eligen la injusticia, se enfrentarán a una segunda muerte.

2 Pedro 3:7–Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, hasta el final, la sentencia ha sido dictada, la pena por el pecado va a ejecutada, **y de la destrucción de los impíos,** la destrucción de los hombres impíos.

Judas 1:5 – Aunque ustedes ya lo saben, quiero recordarles que cuando el SEÑOR salvó al pueblo y lo sacó de Egipto, esto era Israel que Él salvó, **destruyó a los que no creyeron.** Ellos no se comprometen con Dios. Dios destruirá a aquellos que se niegan a creer en la verdad. Y este resultado es el mismo para toda la humanidad. Si nos negamos a creer. Si nos negamos a comprometernos con el camino de vida de Dios, seremos destruidos.

Versículo 6 - Y a los ángeles que no guardaron su dignidad (o su origen), **pero que abandonaron su propia morada** (el lugar donde habitaban; esto se refiere a Satanás y la tercera parte de los ángeles que le siguieron), **los ha retenido para siempre en prisiones oscuras,** que ellos están aprisionados en la oscuridad espiritual, porque no pueden ver las cosas espirituales. Ellos son espíritu de su composición, pero no en su mente. Para tener una

mente espiritual se requiere el espíritu santo de Dios. Ellos están reservados **para el juicio del gran día**; para la separación al final de los 100 años. Están separados para la muerte. La decisión final ya ha sido tomada. Ellos están reservados para el Día del Juicio, para el final de ese día, donde serán separados para ser destruidos.

¿Y cómo esto va a pasar? **Versículo 7 – También Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, que mismo que aquellos practicaron la inmoralidad sexual y los vicios contra la naturaleza humana, fueron puestas como ejemplo y sufrieron el castigo del fuego eterno.** Porque “la paga del pecado es la muerte.”

Lo que hace con que los 100 años sean tan únicos es la promesa de Dios de dar Su el espíritu a toda la humanidad.

Juan 7:37, dice **En el último día**; pero esto debería ser: **Pero en el Último Día, el gran día de la Fiesta**, que es un Día Sagrado, **Jesús se levantó y en voz alta, dijo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.** Y ellos no han entendido esto porque era algo en un nivel espiritual, y a lo mejor han pensado: “Si alguno tiene sed, que venga a Mí y yo le voy a dar un trago de agua”. Pero Él estaba hablando, claro está, del espíritu de Dios. Esto se trata de la sed espiritual, si alguno tiene sed en un nivel espiritual. Si deseamos el conocimiento espiritual, la comprensión y el espíritu de Dios, tenemos que ir a Cristo mediante la aceptación del sacrificio del Pésaj, y entonces podemos “beber”, podemos tomar en del espíritu santo de Dios, podemos tomar más de la mente (del pensamiento) de Dios.

Versículo 38 - El que cree en Mí, “el que se compromete conmigo”, **como dice la Escritura, de su interior** (del pensamiento interior, de la mente de una persona) **correrán ríos de agua viva.** La mente de Dios va a emanar de esa persona para el beneficio de los demás, y todo esto es impulsado por el espíritu santo de Dios.

Versículo 39 - Pero Jesús se refería al espíritu, que recibirán los que creen en Él, los que se comprometen con Él. **Porque el espíritu santo aún no había dado, porque Jesús todavía no había sido glorificado.** Jesús estaba profetizando sobre un tiempo futuro, sobre los últimos 100 años, cuando el espíritu de Dios será dado a todos los que serán resucitados a la vida física. Así que, este es un tiempo en este Octavo Día, que es el Día del Juicio, este Último Día, que alguien que tiene sed, que alguien que desea una relación con Dios y está dispuesto a creer en Dios, de su corazón (de su interior) correrán ríos de agua viva, fluirá la mente de Dios. El pensamiento de Dios, emanará de esa persona. Y esto es algo que Dios se ha comprometido a hacer durante este período de 100 años, Él derramará Su espíritu Santo en ese momento.

Y esto es lo que hace que este período de 100 años sea único, porque sin el espíritu santo de Dios esto no sería más que otros 100 años de la humanidad y del pensamiento natural del hombre. Pero la diferencia es el hecho de que Dios dará Su espíritu en abundancia a los seres humanos, a los que los deseen, a los que tienen sed. A todos los que serán resucitados en ese tiempo de juicio se requerirá que ellos comprometan su vida a la manera de ser de Dios. Ellos tendrán que ser transformados en su mente.

Esto que está pasando con la Iglesia de hoy, esta transformación, y la transformación que se llevará a cabo durante los 1.000 años, será exactamente la misma en este Día del Juicio, en estos últimos 100 años. Los seres humanos serán resucitados para poder transformar su manera de pensar, para tener su pensamiento cambiado, para ser como Dios, para pensar como Dios; todo con el propósito de cambiar al espíritu para entrar en ELOHIM.

Juan 6:28 - Y le dijeron: ¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios? Así que la pregunta a Jesús Cristo fue: “Bueno, ¿qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?” **Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en Mí, a quien Él (Dios) envió.** Y esto será exactamente lo mismo durante el período de 100 años. La obra de Dios es creer en Jesús Cristo, creer lo que dice Jesús Cristo, y comprometerse con Jesús Cristo y con el camino de vida de Dios. Y tenemos que creer lo que nos está siendo hablado en este momento. En los 100 años el conocimiento será revelado a personas que no conocemos hoy. Hay mucho más conocimiento y comprensión que les serán dados, porque la humanidad habrá existido por un período total de 7.000 años. Y en estos últimos 100 años, ¿puede usted imaginar el entendimiento, la comprensión espiritual y el conocimiento de serán dados a la humanidad?

Así que, también en los últimos 100 años hay que hacer la obra de Dios, que es creer a Jesús Cristo, creer a Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj.

Versículo 30 – Y le dijeron entonces (a Cristo): ¿Qué señal pues haces Tú, para que veamos, y Te creamos? ¿Qué obras? “¿Qué milagros?” Ellos están en busca de algo físico. **Nuestros padres comieron el maná en el desierto; como está escrito: Les dio pan del cielo para comer.** Ellos estaban mirando a algo físico. **Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Moisés no os dio pan del cielo;** que era algo, porque ha sido Dios quien les ha dado esto, **pero Mi Padre os da el verdadero pan del cielo.** Cristo está hablando de algo espiritual aquí, está hablando del verdadero pan, que es Él mismo.

Versículo 33 - Porque el pan de Dios es aquel, el Verbo, que descendió del cielo y da vida al mundo. Todo esto se logra a través del poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 34 - Entonces le dijeron: Señor, danos siempre de ese pan. Ellos están pensando físicamente. **Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás.** Porque se trata de algo espiritual. Y este mismo principio será aplicado durante estos 100 años. Se trata de que las personas vengan a Jesús Cristo, el pan de vida. Y si ellas vienen a Jesús Cristo, y creen en Él, cree lo que Él dice, se comprometan con Él, ellas no tendrán sed jamás, porque esta agua viva (el espíritu santo de Dios) se derramará sobre ellos. Será dada a ellos.

Versículo 36 - Pero os he dicho, que aunque Me habéis visto, no creéis. Porque todo esto era físico. **Todo lo que el Padre Me da, vendrá á Mí; y al que á Mí viene, no le hecho fuera.** Ellos no serán despreciados. Ellos tendrán que hacer esta elección, ellos tendrán que tomar decisiones,. Hay decisiones que tenemos que tomar, si queremos o no comprometernos con Dios, si queremos creer lo que Dios está dando a través de Jesús Cristo. Y lo mismo se aplica a los 100 años. Cuando la verdad sea dada a la Iglesia en ese momento, las personas tendrán que elegir lo que quieren creer, si quieren creer en Dios, si quieren creer lo que viene de Jesús Cristo o no. Porque el principal problema será la familiaridad; después de 50 años o de 60 años o 70 años, o incluso antes, a lo mejor, esa familiaridad puede causar problemas, porque la misma actitud que ha afectado a la Iglesia de Dios a través de los siglos, puede afectar a las personas, a causa de esta familiaridad en tener a los miembros de la Familia de Dios entre ellas, y las personas crecen con esto, y se familiarizan con ello. Guardar el Sabbat, observar los Días Sagrados, es algo conocido. Dar el diezmo y las ofrendas, es algo familiar. Y por lo tanto, esto puede ser un problema.

Y por lo que requiere el espíritu de Dios para obedecer a Dios. Y la gente tiene que ceder a ella, hay que elegir. Y eso es lo que este 100 años está a punto, se trata de esta entrega o esta elección que ceder.

Versículo 38 - Porque he descendido del cielo, no para hacer Mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Esta es la voluntad del Padre que Me ha enviado: Que todo lo que Él Me ha dado no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero. Así que esto es parte de los 144.000 a los que Él se está refiriendo. Que todos los que han sido dados a Cristo en ese momento, que Cristo los resucite en el Último Día, y ese Último Día es el fin de 6.000 años, este Día de Pentecostés que pronto vendrá. Eso es a lo que Cristo se refería. Él no está hablando en el último Día del Juicio Final. **Y esta es la voluntad del que Me envió**, “Esta es la voluntad de Dios Padre, que Me envió (Cristo)”, **que todo el que ve al Hijo y cree en Él**, porque esa es la clave para ello. Tenemos que creer lo que Cristo ha dado a la Iglesia, creer lo que dice Cristo como nuestro Sacrificio del Pésaj y la verdad que Él pone en la Iglesia. **...tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.** Esto se refiere a este orden cronológico. Porque hay otros “últimos días”. Hay un “Último Día”, que tendrá lugar al final de los 6.000 años. Luego hay otro “Último Día”, al final del Milenio.

Versículo 41—Murmuraban entonces de Él (de Cristo) los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendí del cielo. Cristo estaba hablando de algo espiritual y ellos estaban pensando físicamente. **Y decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos?** “Él es de por aquí! ¿Acaso no sabemos quién es Él?” **¿Cómo es entonces que Él dice: Yo he bajado del cielo?** Y la razón por la que Él está diciendo esto es porque Él vino del cielo en el sentido de que Él es el Verbo de Dios hecho carne. De hecho, Él tenía la mente de Dios. Él tenía la mente de Dios, la Palabra de Dios, el Logos de Dios viviendo y habitando en Él. Y por lo tanto, Él podía decir: “Yo he descendido del cielo”.

Versículo 43 - Y Jesús respondió, y les dijo: No murmuréis entre vosotros. Ninguno puede venir á Mí (a Cristo) si el Padre que Me envió (el verbo hecho carne) no le trajere (esto requiere un llamado); y Yo le resucitaré en el día último día. Ese último día al final de los 6.000 años, el último día al final de los 7.000 años. **Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene á Mí.** Así que, esto es por el poder del espíritu santo de Dios. Esto es como decir: “Mis ovejas oyen Mi voz”. Nosotros sólo podemos seguir a Dios si escuchamos la voz de Dios, y sólo podemos escuchar la voz de Dios si el espíritu santo de Dios vive y habita en nosotros.

Versículo 46 – No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, éste ha visto al Padre. Y Él está hablando en un nivel espiritual. Él “ve” a Dios en Su pensamiento. Él “ve” la forma en que Dios es. No es algo físico que uno puede ver, tampoco es algo espiritual para ser visto en el sentido de un ser espiritual, de ver un ser espiritual. Esto se refiere a la visión espiritual. Se trata de “ver” el carácter de Dios.

Y nosotros, hermanos, también podemos decir algo como esto. Él se ha revelado a nosotros. Dios Padre se ha revelado a nosotros para que podamos “ver” el Padre. Y mediante la observancia del Sabbat y los Días Sagrados, mediante la obediencia a Dios, nosotros “vemos” más de Dios. Y sólo “vemos” más de Dios porque Dios se revela a nosotros, en nuestra mente. Así es como nosotros “vemos” más.

Versículo 47—De cierto, de cierto os digo: El que cree en Mí, tiene vida eterna. Nosotros tenemos ese potencial de tener la vida eterna, porque si creemos en Jesús Cristo, si nos comprometemos con Jesús Cristo, nosotros

tenemos la vida eterna. Y la única manera de creer y de comprometernos con Dios y con Jesús Cristo es por el poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 48 - Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Versículo 50 - Este es el pan que baja del cielo, para que el que coma de él y no muera. Y exactamente este mismo principio será aplicado en este período de 100 años. **Yo soy el pan vivo que ha descendido del cielo. Si alguien comer de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es Mi carne,** esto apunta al sacrificio del Pésaj, **la cual Yo daré por la vida del mundo.** Y durante estos 100 años las personas van leer estos mismos versículos que estamos leyendo hoy, y ellas podrán entender esto; posiblemente, incluso de una manera más grandiosa y más profunda de lo que nosotros entendemos hoy. ¿Por qué? porque Dios va a dar más conocimiento y comprensión durante este período de 100 años.

Versículo 52 – Entonces los Judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos su carne á comer?

Versículo 53 - Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Este mismo principio será aplicado. Si personas no estén dispuestas a aceptar el sacrificio del Pésaj ellas no podrán tener vida en ellas. Si ellas se humillaren humilla, si permanecieren en su orgullo y no se sometieren a Dios y no se sometieren a los mandamientos de Dios (tomar de los símbolos del Pésaj, y observar los Días de los Panes sin Levadura), todas estas cosas que Dios requiere de nosotros, los Días Sagrados de Dios, y esta Fiesta, el Octavo Día, viviendo esto. Porque ellos en realidad estarán viviendo este Octavo Día. Así que, durante ese período de 100 años, cuando ellos lean las Escrituras y vean el mandamiento de observar el Octavo Día, ellos van a saber donde están. Ellos van a decir: “Bueno, en realidad nosotros estamos viviendo este Octavo Día. Estamos viviendo este Día del Juicio. Estamos viviendo el Último Día”. Y ellos aprenderán sobre los principios de este Último Día, y podrán entender estos mismos versículos, que ellos pueden tener vida a menos que crean, se sometan y se comprometan con Jesús Cristo y con Dios Padre.

Versículo 54 - El que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna. Esto tendrá mucho más sentido para las personas que vivirán en ese tiempo, porque ellas van a “ver” la necesidad de comprometerse con Jesús Cristo y de aceptar el sacrificio del Pésaj, porque esta es la única manera para que ellas puedan tener la vida. Sabiendo que esto será enseñado durante este período, que *hay* una segunda muerte después de este período de 100 años de juicio. Que el resultado del juicio, el resultado de la sentencia es o bien la vida eterna o la muerte eterna. **...y yo le resucitaré en el último día.**

Versículo 55 - Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida. El que come Mi carne y bebe Mi sangre permanece/habita en Mí y Yo en él. Porque solo así podemos tener vida. Esta es la única manera para que *ellos* puedan tener vida, la verdadera vida, que es a través de Jesús Cristo.

Versículo 57 – Como el Padre que vive Me ha enviado y Yo vivo por el Padre, también el que Me come vivirá por Mí. Y esto es exactamente lo mismo que se aplicará durante este período. **Este es el pan que ha descendido del cielo - no como vuestros padres que comieron el maná y están muertos, físicamente. El que coma de este pan vivirá para siempre.** Que es esta Palabra de Dios. “Vivir para siempre” es tener vida, tener la

vida espiritual. Y la única manera de hacerlo es comer del pan de vida, es comer de la Palabra de Dios, es tener la mente de Dios en nosotros.

Versículo 59—Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.

Juan 12:44 - Entonces Jesús exclamó y dijo: El que cree en Mí, que se compromete conmigo, no cree en Mí, sino en Aquel que Me envió. Si creemos en Jesús Cristo, si nos comprometemos con Jesús Cristo, entonces creemos en Dios Padre, porque era la Palabra de Dios en Cristo que hacía de Él lo que Él era. “El que cree en Mí, no cree en Mí, sino en Aquel (Dios Padre) que Me envió”. **Y el que Me ve, ve al que Me envió.**

Versículo 46 – Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo aquel que cree en Mí no permanezca en tinieblas. Al que oye Mis palabras, y no las cree, no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. Este principio se aplica ahora, y es sólo ahora que estamos bajo la presente sentencia. Pero Cristo vino a salvar al mundo. Él no vino a juzgar para la condena. Eso será en un período de tiempo en el futuro.

Así, el **versículo 47** otra vez: **Al que oye Mis palabras, escucha la palabra de Dios, y no las cree, ellos no pueden creer porque no tiene el espíritu santo, no lo juzgo, no les condeno; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.** Debido a que este es un período de tiempo diferente. El tiempo del juicio para condenación será al final de 7.100 años. **El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue, y es la palabra que he hablado; ella lo juzgará en el último día.** En ese período de 100 años, que es cuando las personas serán juzgadas para la condena, para una separación.

Así que, en ese momento cuando Cristo estaba allí, Él no estaba allí por esa razón, para el juicio final, que es el Día del Juicio. Él no estaba allí para condenar, sino para salvar. Y Él salvó mediante el sacrificio que Él ofreció, el sacrificio del Pésaj. Pero las palabras que Él habló serán usadas, en algún momento, para juzgar para la condena, al final de los 100 años. Así que durante ese día del juicio hay un período de 100 años donde las personas van a tener que tomar una decisión, pero el resultado es que ese juicio, el resultado del juicio será una condenación para los que no da oídos a las palabras de Dios, que no se comprometen con Dios, no creen en Dios y en Jesús Cristo.

Versículo 49 – Porque yo no he hablado por Mi propia cuenta; pero el Padre que Me envió, Él Me dio mandamiento de lo que he de decir y lo que he de hablar. Todo venía de la mente de Dios. **Y sé que Su mandamiento es vida eterna.** Porque la vida está en la Palabra de Dios. **Por lo tanto, lo que Yo hablo, como el Padre Me lo ha dicho, así hablo.** Estas son las palabras de Dios. Lo que Cristo estaba hablando venía de Dios, porque esto es el plan de Dios.

Mateo 12:24 - Los fariseos, al oírlo, decían: Éste expulsa los demonios por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios. Allí estaban ellos, acusando a Jesús Cristo de estar poseído por el demonio. **Pero Jesús, que sabía lo que ellos pensaban, les dijo: Todo reino dividido internamente acaba en la ruina. No hay casa o ciudad que permanezca, si internamente está dividida.** Pues bien, este principio es: “Dos no pueden caminar juntos a menos que estén de acuerdo.” Pero también, si peleamos los unos contra los otros, seremos destruidos. “Una casa dividida”, si hay un discusiones o división dentro de la casa, “¿cómo puede sostenerse en pie?” Esto se derrumbará. Y lo que Él está diciendo aquí es: “¡Si Yo expulso a los demonios y Yo mismo estoy poseído por un demonio, entonces Yo estaría luchando contra Mí mismo! Contra los demonios.” Él expulsaba los demonios por el poder de Dios, y Él no estaba dividido contra Sí mismo. En otras palabras, Él no estaba poseso por demonios. **Y si**

Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo. ¿Cómo, pues, permanecerá su reino? Bueno, esto no permanecería. No podría permanecer porque él estaría luchando contra sí mismo.

Versículo 27– Si yo expulso a los demonios por el poder de Beelzebú, ¿por el poder de quién los expulsan vuestros hijos? Bueno, esa es una buena pregunta. **Por lo tanto, ellos serán vuestros jueces.** Él vuelve esto contra ellos.

Versículo 28 – Pero si Yo expulso los demonios por el espíritu de Dios, o por el poder de Dios, eso significa que el Reino de Dios ha llegado a vosotros. “Si expulso a demonios y vosotros veis esto, al igual que vuestros hijos, aquí estoy Yo haciendo esto con mayor poder y autoridad. Esto significa que esto viene de Dios. El Reino de Dios ha llegado a vosotros. Esta es la evidencia. Este es el testimonio delante de vosotros de lo que está sucediendo. El Reino de Dios, la autoridad de Dios está delante de vosotros”. **Porque ¿cómo va a entrar alguien en la casa de un hombre fuerte, y cómo va a saquear sus bienes, si antes no lo ata?** Esto no se puede hacer porque el hombre fuerte dominaría el ladrón. Y el ladrón entonces no podrá saquear su casa. En otras palabras, tiene que haber un nivel de control en primer lugar, esto es lo que Él estaba demostrando. Él tenía control sobre el mundo de los demonios.

Versículo 30 - El que no está conmigo, está contra Mí, y este es un buen principio. “El que no está conmigo, está contra Mí”. O bien estamos en unidad con Dios o no lo estamos. O estamos a favor de Dios o en contra de Dios, lo uno o lo otro. Esto es blanco o negro. ...y **el que no recoge conmigo, desparrama.**

Versículo 31 – Por lo tanto, os digo: Todo pecado y toda blasfemia será perdonado a los hombres, todo pecado puede ser perdonado con base en nuestro arrepentimiento, pero la blasfemia contra el espíritu, esto ahora se refiere al pecado imperdonable, al pecado voluntario, no será perdonada a los hombres. Esto habla de pecar a sabiendas y voluntariamente contra el poder de Dios y no arrepentirse. Y el rechazo a la autoridad de Dios, el no con comprometerse a Dios, voluntariamente y deliberadamente, es algo imperdonable. Porque ellos no desean arrepentirse. Ellos no desean cambiar. Y alguien que nunca ha tenido el espíritu de Dios puede todavía cometer un pecado imperdonable, porque peca intencionalmente, lo hace de manera deliberada, y no tiene deseo alguno de escuchar cualquier cosa que venga de Dios. Ellos no quieren a Dios en su vida. Y si Dios les diera esa oportunidad de conocer a Él, ellos simplemente elegirían poner su mente en contra de Dios porque ya han puesto su voluntad en contra de Dios. Ellos no quieren a Dios. No están interesados en Dios. Y Dios conoce el espíritu del hombre. Él sabe si una persona se sometería a Él o no. Así que, estas personas pueden no haber tenido el espíritu de Dios, pero han cometido el pecado imperdonable; ellas han puesto su mente en contra de Dios, mismo sin conocer a Dios.

Versículo 32 - Cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, esto le será perdonado, esto es pecado, pero al que hable contra el espíritu santo, esto es hablar en contra del poder de Dios, y se ha comprometido y puesto su mente deliberadamente contra Dios, esto no le será perdonado. Ellos se resisten al espíritu de Dios. Ellos no quieren el espíritu de Dios. Ellos no quieren la mente de Dios. Ellos no quieren cambiar. Ellos son felices como están, y por eso rechazan a Dios. Ellos rechazan la mente de Dios por completo. ... **esto no le será perdonado, ni en este siglo** (entonces) **o en el siglo venidero,** en el futuro. Durante el Milenio y los 100 años esto será exactamente lo mismo.

Un pecado imperdonable, este pecado voluntario, este ajuste deliberado de la mente en contra de Dios, no será perdonado. Y no será perdonado durante los 100 años, y, por tanto, ellos se enfrentarán a la segunda muerte. Ellos pasan por el Día del Juicio; y el sentencia será la condena, que es la muerte, el fuego del gehena.

Versículo 33 – Si el árbol es bueno, también su fruto es bueno; pero si el árbol es malo, también su fruto es malo. Al árbol se le conoce por sus frutos. Cualquier cosa que hagamos, cualquier cosa a la que cedemos en la forma de pensamientos, palabras y acciones, así es como vamos a ser conocidos. Vamos a ser conocidos o bien como justos o como injustos.

Versículo 34 – Generación de víboras! ¿Cómo podéis, siendo malos, hablar cosas buenas? Bueno, esto no es posible. Porque un árbol bueno sólo puede producir frutos buenos y el árbol malo sólo puede producir frutos malos. **Porque de la abundancia del corazón** (el pensamiento interno) **habla la boca.** Lo que pensamos se refleja en nuestras palabras o actitudes. **El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón** (de su mente) **saca buenas cosas;** si tenemos el espíritu de Dios vamos a producir cosas buenas. ... **y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.** La mente carnal natural sólo puede producir malas cosas.

Y muchos piensan que la mente carnal natural tiene algo de bueno en ella. Pero este bueno sigue siendo malo porque sigue siendo egoísta. Sólo está haciendo las cosas que le parecen buenas debido a su egoísmo, porque así es como es. Lo único que es bueno es Dios. Recuerden que Cristo dijo: “Sólo hay uno que es bueno, y ese es Dios”. Por lo tanto, la bondad sólo puede venir de Dios. Y sólo podemos producir algo bueno si tenemos el espíritu santo de Dios.

Versículo 36 - Pero Yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el Día del Juicio. Pase lo que pase durante este período de 100 años, cada palabra hablada será juzgada. Cada palabra pronunciada durante esos 100 años va a tener que ser enderezada. Las personas van a tener que enmendarse en ese periodo de los 100 años. Ellas van a tener que rendir cuentas, y esto va a suceder durante este período de 100 años. Y la única manera que usted puede rendir cuentas es por el arrepentimiento. Si vamos a arrepentirnos del pecado o no. Nosotros estamos bajo juicio ahora. Si vamos a arrepentirnos o no. Pues bien, durante este Día del Juicio las personas pueden arrepentirse o no. Pero van a tener que hacer rendir cuenta de cada palabra, cada actitud, cada pensamiento, y ellas serán llevadas a un juicio. Hay una elección que ellas tendrán que hacer durante este período. Y el resultado final del juicio, de este Día del Juicio, es una elección: la vida eterna o la muerte eterna.

Versículo 37 - Porque por tus palabras serás justificado, si estamos dispuestos a arrepentirnos, **y por tus palabras serás condenado,** si no nos arrepentimos. Esto es el período de los 100 años. Esto es exactamente lo que tendrá lugar. Los versículos 36 y 37 hablan de este tiempo de vida del hombre. Pero si nos centramos en los 100 años, podemos ver que cada palabra será tenida en cuenta, y, o bien seremos justificados mediante el arrepentimiento o vamos a ser condenados por no arrepentirnos.

Versículo 38 - Entonces algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal tuya, “queremos una prueba de quien eres”. **El respondió y les dijo: Una generación mala y adúltera,** porque ellos están en adulterio espiritual aquí, ellos tienen una relación falsa. **Una generación mala y adúltera pide una señal,** ellos quieren pruebas, pruebas físicas, **pero señal alguna le será dada, mas que la señal del profeta Jonás.**

Versículo 40 - Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un gran pez, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Él estaría en la tumba durante todo este periodo de tiempo, tres días y tres noches.

Versículo 41—Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio, esto es en el período de los 100 años, **con esta generación,** la generación con la que Cristo estaba hablando, **y la condenarán,** los habitantes de Nínive se levantarán y dirán: “¿Usted quiere decir Jesús Cristo estaba allí? ¿Usted está diciendo que la Palabra de Dios estaba allí y que Él hizo todas estas cosas y Él habló todas estas cosas y qué usted no ha cambiado, que usted no ha dado oídos a Él, que todos ustedes no han creído en Él, que no se han comprometido con Él?” ¿Y porque? ... **porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás. Y aquí hay alguien que es más grande que Jonás.** “¡El Hijo de Dios está aquí! Pero las personas no quieren dar oídos a Él”. Pero si el Hijo de Dios hubiera aparecido en Nínive ellos habrían cambiado, ellos habrían escuchado la Palabra de Dios. Ellos escucharon la predicación de Jonás, que era Dios hablando a través de Jonás, y se han arrepentido y cambiado, al menos en un nivel físico. Ellos cambiaron su conducta. “Bueno, aquí está uno que es más grande que Jonás. El Hijo de Dios está aquí, y ustedes ni siquiera le escuchan, ni siquiera en un nivel físico. ¡Ustedes no le dan oídos!”

Versículo 42 - La reina del Sur se levantará en el juicio, porque ella va a ser resucitada durante esta resurrección para este período de 100 años, **con esta generación,** con todas aquellas personas que estaban allí con Cristo, **y la condenará.** Ella va decirles la misma cosa: “Ustedes siquiera han escuchado a lo que estaba pasando. ¿Ustedes han visto a todos estos milagros y no quisieron siquiera escuchar?!” ... **porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón,** ella viajó a tan lejos para oír la sabiduría de Salomón, algo que era físico, pero que de hecho era la mente de Dios que estaba siendo revelada. La sabiduría de Dios fue dada a Salomón para que él escribiera sobre esto. Bueno, ella viajó hasta allá para escuchar lo que Salomón tenía a decir. Ella hizo todo esto a nivel físico. “Y aquí está el Hijo de Dios, la Palabra de Dios hecha carne, para esta generación, hablando a vosotros, ¿y vosotros no quieren escuchar nada? ¿Nada de nada? ¿Vosotros no creen? Vosotros no creen en Él? ¿Vosotros no os comprometéis con nada de eso, ni mismo a nivel físico?” ... **y aquí está alguien que es más grande que Salomón.**

Juan 7:24. Hay un principio aquí que se aplicará a la humanidad, pero en este período en particular. **Juan 7:24 - No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.** Este principio es que Dios no juzga según las apariencias. No se trata de nuestro propio pensamiento o de cómo lo vemos. Somos alentados aquí a no mirar las apariencias y no juzgar según lo que vemos. “Pero juzgad con justo juicio”. ¿Y cuál es el “juicio justo?” Bueno, se trata de utilizar la palabra de Dios como nuestro guía, por el poder del espíritu santo de Dios.

Jesús Cristo dice que Él no juzgará según las apariencias. Este principio será aplicado durante los 100 años. No se trata de la forma en que una persona lo ve. Pero Jesús Cristo juzgará con justo juicio. Por eso, durante todo este período de tiempo, en este Día del Juicio, Jesús Cristo va a tomar Sus decisiones sobre la base de la Palabra de Dios, y esto es el justo juicio.

Juan 8: 16 - Y si Yo juzgo, Mi juicio es verdadero; porque no soy Yo solo, sino Yo y el Padre que Me envió. El juicio de Jesús Cristo durante este periodo de 100 años se basa en la verdad, en la Palabra de Dios. Y esto viene de Dios Padre, esto es la Palabra de Dios Padre viviendo y habitando en Él. Jesús Cristo juzgará, Él hará discernimientos, y tomará decisiones, y Él hará la elección de la separación. Porque esta autoridad le fue dada como Rey de reyes y Señor de señores. Él ha venido para juzgar, para discernir lo que es justo y lo que es injusto,

lo que es de Dios, y lo que es impío. Y al final de ese período de juicio, el Día del Juicio, el Octavo Día, la decisión de quién va a ser separado de un modo o de otro (unos para la vida y otros para la segunda muerte) tendrá que ser tomada. Y es Jesús Cristo quien va a tomar esa decisión, porque Sus decisiones, sus juicios, son justos. Esto es justo porque se basa en la Palabra de Dios.

Y para terminar, vamos a Apocalipsis 21:1 a 8. Esto es al final de los 7.100 años y vemos la destrucción de aquellos que han fijado su mente en contra de Dios, y la destrucción de Satanás y de sus demonios.

Apocalipsis 21:1– Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva, lugar de morada, porque el primer cielo y la primera tierra (morada) habían dejado de existir, ya ha cumplido con su propósito. Porque el propósito de la tierra, de la tierra física, era para “llevar muchos hijos a la gloria”. ...y el mar tampoco existía ya. Ya no hay más gente allí. Todo va a ser renovado. Y yo Juan, vi, y recuerden que todo esto está siendo dicho en un lenguaje espiritual, para que la humanidad no pueda entender. Y sólo los que tienen el espíritu de Dios pueden entender esto.

Versículo 2 - Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, Sion, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su esposo. Todo ahora es de naturaleza espiritual. Y ahora vemos todo como espíritu. Todos son seres espirituales.

Versículo 3 - Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios (Dios Padre, la morada de Dios Padre) con los hombres, y Él (Dios) morará con ellos, morará en el Reino de Dios, y ellos serán Su pueblo. Y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Así que, este proceso de conversión, este cambio, esta transformación de la mente, estará completo. Ahora los seres humanos que son justos han entrado en ELOHIM.

Versículo 4 - Dios enjugará las lágrimas de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte, porque entonces todo habrá terminado, los 7.100 años se habrán completado, ni más llanto, ni lamento ni dolor; porque las primeras cosas habrán dejado de existir. Todo lo viejo ha pasado y ahora todo es nuevo. Todo ahora es espiritual.

Versículo - 5 El que estaba sentado en el trono dijo: Mira, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas. También me dijo: Ya está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. En otras palabras, el espíritu de Dios no dejará de fluir en ELOHIM, en los que han sido transformados. Hay un nuevo propósito para la Familia de Dios, y Dios dice que no negar Su espíritu a ellos. Todos en ELOHIM tendrán la mente, el pensamiento de Dios. Todos van a tener la misma actitud. Ellos no pueden pecar y no pueden morir, porque Dios va a darles Su agua viva, Su vida en ellos, y esto les será dado gratuitamente y jamás cesará. El espíritu santo de Dios nunca dejará de fluir en ELOHIM.

El que venciere heredará todas las cosas, y Yo seré su Dios y él será Mi hijo. Estos son los que han entrado en ELOHIM. Ellos ahora son hijos de Dios. ¿No es esto increíble? Nosotros ahora somos hijos engendrados de Dios. Y aquí dice que seremos hijos de Dios en ELOHIM.

Pero, y como sabemos esto significa la diferencia, lo contrario. **Pero los cobardes**, los miedosos, **los incrédulos**, aquellos que no se comprometan con Dios, que no se comprometan con Jesús Cristo, que no crean en Jesús Cristo o en lo que Él dice, **los abominables, los asesinos**, hablando de aquellos que son enemigos de Dios, **los fornicarios**, los que son perversos en su forma de pensar y buscan relaciones ilícitas con el mundo, con el sistema

de Satanás, **los hechiceros**, que es como la brujería, es confiar en algo falso, **los idólatras**, los que pones las cosas por delante de Dios, **y todos los mentirosos**, los que no son genuinos y sinceros, **tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.**

Así que, el resultado del Día del Juicio Final es la segunda muerte.

Y con eso, hermanos, vamos a terminar este sermón de hoy. Porque el final de todo esto es un plan de 7.100 años, y ese plan, Dios dice, se completará. Y al final de ese plan están los que entrarán en ELOHIM y Dios dará Su espíritu en ellos, Dios vivirá en ellos por toda la eternidad. Y también están aquellos que necesitan ser destruidos. Y ellos serán destruidos a causa de la gran misericordia de Dios. Porque el mal debe ser destruido.